

### 3.4.5. Un puente en Cantillana sobre el Guadalquivir que se proyectaba en 1844



En este lugar se proyectó el puente en 1844. Pero más de un siglo después se construyó definitivamente entre 1953-1956.

En el curso del Guadalquivir, desde Sevilla a Córdoba, no existía, aún, puente alguno en 1844. En este tramo geográfico, históricamente tan importante, da sonrojo sólo con pensarlo que ni, en seis siglos de dominación romana, ni en tres de los visigodos, ni en ocho siglos de influencia musulmana, ni en los dos del imperialismo español, ni tampoco en los siglos XVIII y XIX, fueron incapaces, todos esos poderes públicos, de construir un puente sobre el gran río Guadalquivir. Sabemos por el periódico “El Heraldó” de Madrid que se proyectaba, por el año 1844, un puente sobre el Guadalquivir en Cantillana que sería, entonces, el primero existente entre Sevilla y Córdoba. Pero, finalmente, ese puente en Cantillana no se construiría hasta el siglo XX.

Programa de suscripción.

Visita al día del número. Madrid a 10 de marzo de 1844. En la Provincia y en el extranjero se le manda...

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y a las reales los otros. Los escritos recibidos en esta oficina...

PARTE POLITICA.

Crónica española.

ISLAS BALEARES.

FALSA 3 de abril.

El primer día de la semana, después de haberse celebrado el día de San Juan, se celebró el día de San Pedro...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

El primer día de la semana, después de haberse celebrado el día de San Juan, se celebró el día de San Pedro...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

los señores los señores de este partido. A la mañana siguiente llegó el correo de la Real Audiencia...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

El primer día de la semana, después de haberse celebrado el día de San Juan, se celebró el día de San Pedro...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

este oportuno político con el mayor asonido acude de los señores de la Real Audiencia...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

El primer día de la semana, después de haberse celebrado el día de San Juan, se celebró el día de San Pedro...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

Dado en Palencia a 6 de Abril de 1844.—Está rubricado de la Real Audiencia.—El secretario de Hacienda, Juan José García Carrasco.

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

El primer día de la semana, después de haberse celebrado el día de San Juan, se celebró el día de San Pedro...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

La condesa de Rudolstadt. POR JORGE SAND. N.º III. —Hija aquí Alberto está incluido en todos vuestros...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...

En este momento que son los diez y media de la mañana se reúnen los señores de este partido...







Las barcas y los barqueros eran elementos imprescindibles en el paisaje de la Cantillana de la época. Hasta bien entrado el siglo XX Cantillana no tuvo un puente para el paso de una a otra margen del río Guadalquivir; sus tierras fértiles que formaban las dos quintas partes de su término se hallaban situadas al otro lado del río por lo que se hacía imprescindible la utilización de las barcas.

La Cantillana del Barquero se encontraba, tradicionalmente, incomunicada con respecto a los grandes centros de consumo de la época, por el río Guadalquivir y por la ausencia de vías afirmadas lo que ha supuesto un factor negativo de cambio cultural y retardado, progresivamente, su modernidad y prosperidad.

Ya en la época del Barquero se hablaba de construir un puente que sustituyera el trajín de las barcas:

“Se presenta el puente de Cantillana, tanto más útil cuanto que, como es sabido, el Guadalquivir no tiene un puente siquiera desde Sevilla a Córdoba. Sobre él, pues se pidieron al ingeniero con la mayor urgencia los datos y proyectos existente y además algunas noticias sobre la anchura del río enfrente de aquella población; la clase de fondo sobre el que corre, la abundancia de materiales de construcción que haya en las inmediaciones; y finalmente, sobre si por ser acantilados sus bordes, y superiores a las mayores avenidas, ofrecería más ventajas un puente colgante que otro de sillares o de arcos de hierro sobre machones de tierra”. (El Heraldo, de Madrid, 9 de abril de 1844, B. N. E.).



*Cantillana y el río, abrazados durante milenios.*



*La barca en la Alameda y las gentes reales que en 1894 iban en ella.*



*Las barcas del Barquete que en su lugar se construyó el puente.*

Los años cruciales del Barquero, en esta época que hablamos, coinciden desgraciadamente, con la década moderada (1844-1854). A la era de las conquistas desamortizadoras sigue la era del disfrute de lo conquistado. La burguesía agraria que ha ascendido a la riqueza, al poder, y al prestigio, los nuevos ricos, los que ocupan

cargos importantes no desean ya ninguna revolución liberal, sino un régimen apacible que no enturbie, con el desorden, las conquistas conseguidas. Un símbolo claro de esta época es la creación de la Guardia Civil, fundada en 1844 que acabó con el Barquero.

Una época de progreso económico que benefició notablemente a la burguesía, pero no al campesinado. Esta relativa estabilidad, más de hecho que de derecho, que los moderados impusieron, con mano dura, no consiguieron acallar las agitaciones sociales que se sucedieron en Cantillana y en la provincia y en las que estuvieron implicados los jóvenes barqueros, los desertores y los prófugos que se dieron en esta época.

El político clave de la época era el general Narváez, un militar fiel a la reina y al sistema moderado, defensor estricto del orden. Por tanto, al amparo de ese orden relativo, España aumentó la población, en más de un millón de habitantes en una década, también se incrementaron los negocios reordenándose el sistema tributario. Por tanto, todo ello hizo posible el incremento de las obras públicas.

Por ello se entiende lo que decía El Heraldo de Madrid, en cuanto a los proyectos de obras en la carretera de Andalucía a Extremadura, así como el de construir un puente sobre el Guadalquivir a la altura de Cantillana, en esa etapa de expansión económica que impregnaron los gobiernos moderados entre 1844 y 1854.



*El general Narváez, de Loja (Granada), la figura política más fuerte de la etapa moderada de 1843 a 1854.*





*Costumbres e indumentarias de la época. Pintura de Esquivel 1846.*

*Museo Arte Contemporáneo.*



*Ambiente campesino de la época, pintado por Valeriano Bécquer, hermano del poeta.*

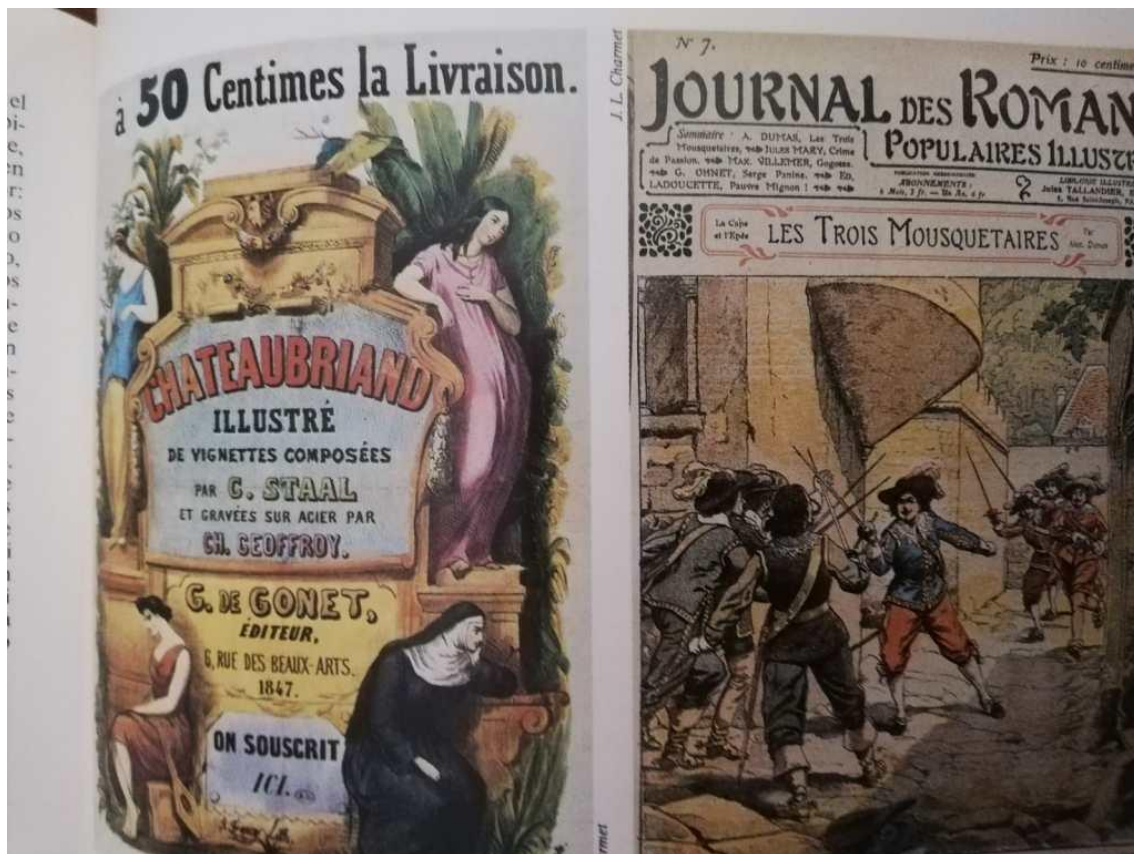
*Museo Romántico de Madrid.*



*Juan Valera, importante novelista del siglo XIX.  
Ateneo de Madrid.*



*Los cafés galdosianos como el Café Nuevo de Madrid, centros de tertulias políticas y literarias.  
Museo Municipal de Madrid.*



Prensa de la época que influyeron en la publicación, por entregas, de la fantasía del Barquero de Cantillana, sepultando al verdadero.

Como decíamos, el jefe político, según el periódico de Madrid, pedía al ingeniero «con la mayor urgencia posible, los datos y proyectos existentes y además algunas noticias sobre la anchura del río por Cantillana : la clase de fondo sobre el que corre el río, la abundancia de materiales de construcción que halla en las inmediaciones, y finalmente, si por ser acantilados sus bordes, y superiores a las mayores avenidas, ofrecía más ventajas un puente colgante que otro de militares o de arcos de hierro sobre piedras.

«A requerimiento del jefe político de Sevilla, con respecto a un puente en Cantillana, seguía diciendo el citado periódico» que el ingeniero D. Valentín María del Río ha enviado el plano de una sección transversal del río Guadalquivir, en el sitio de la barca de pasaje de la villa de Cantillana y del cual resulta: Que la línea de las altas aguas es de 436 pies castellanas, que la línea del nivel ordinario de las mismas es de 410 pies y que la línea de las bajas aguas es de 101 pies.

Es importante señalar que entonces el sistema métrico decimal aún no estaba muy implantado en España por lo que se seguían con medidas antiguas.

Un pie, medida castellana, equivalía a 0,3048m. que además equivalían a 12 pulgadas.

La zona de Cantillana que hablaba el ingeniero era la zona del Barquete, lugar que un siglo después se construiría el mencionado puente que hoy contemplamos aunque con diferente tecnología al proyectado.

El propio periódico reconocía que esa información, de la necesidad de construir un puente en Cantillana, la obtuvo de la prensa local de Sevilla, llamada «El Guadalquivir».

El citado ingeniero, según El Herald, opinaba «que se puede formar un puente de piedra, de hierro colgante o de madera, a voluntad. Si bien, sería necesario para asegurarse hacer un reconocimiento más detenido del terreno y de sus inmediaciones, para ver si el camino puede conducirse al punto en que se establezca, sin obstáculos. Sin perjuicios de los pasos que se han dado (...) acerca del tráfico que hoy se hace por el camino actual de herradura y por la barca de Cantillana, con el fin de valorar, siquiera sea aproximadamente, el valor que producían los «portazgos» y «pontazgos» que deberían crearse para hacer frente a las obras: todo esto sin perjuicio de que la Diputación imagine los arbitrios de que con el mismo objeto pueda echarse mano, así que se obtenga la aprobación del gobierno».

El ingeniero hablaba de «portazgos» y «pontazgos». Eran impuestos muy antiguos de peaje, de entrada, a un sitio determinado. Derechos que se pagaban por pasar por lugares habitados, gravaban los derechos de tránsito que satisfacían los que iban de camino o entraban en una población. Por su parte, los «pontazgos» eran peajes que se pagaban por pasar por los puentes. Estos y otros muchos impuestos, gravaban, enormemente, el coste, no sólo de las obras y del tránsito de las mercancías, sino de la propia vida con lo que se hacía imposible el progreso.

Y si a esto, se le añade la inestabilidad política secular de este país, pues tendríamos la respuesta del por qué de la inexistencia del puente que hablábamos, durante siglos. Sólo un pequeño ejemplo, de 1868 a 1874 se suceden, un destronamiento, un régimen provisional, una regencia, una monarquía democrática, una abdicación, una República federal, una República unitaria, tres guerras civiles, otro régimen provisional, un nuevo intento de regencia y, por último, una restauración monárquica en la figura de Alfonso XII. Todo ello en sólo seis años, es decir, una sociedad muy convulsa, no había tiempo ni sosiego para construir un puente que se fue postergando hasta mediados el siglo XX.



*El puente sobre el Viar, se construyó antes, finalmente, en 1929.*

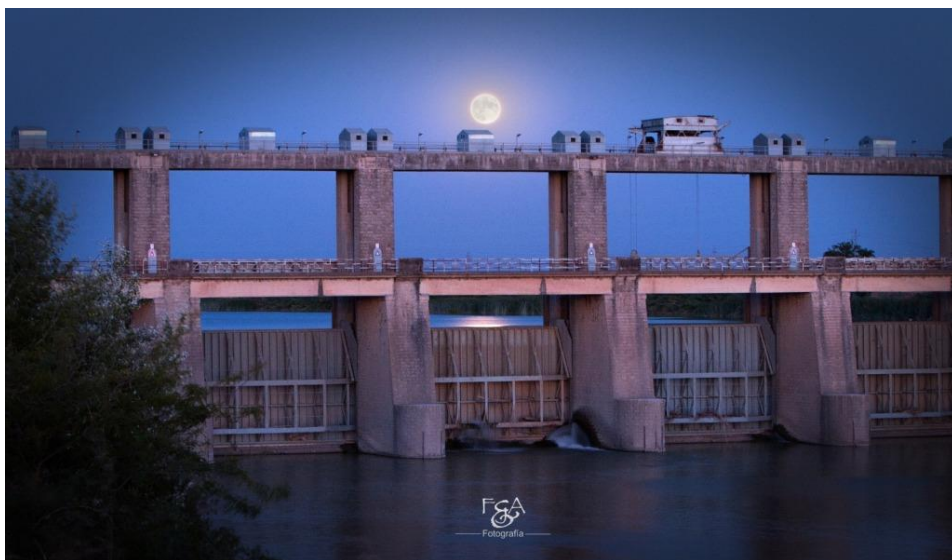


*El río Guadalquivir, en un tramo con anterioridad, a que se construyera el puente del salto de agua.*



*La construcción de la presa y puente entre 1953 y 1956.*

Mientras tanto, Cantillana vivía, intensamente, dos choques políticos, económicos y sociales, uno afectó a toda la nación, como las guerras entre liberales y carlistas por los procesos desamortizadores, entre otros aspectos, que tuvieron, como consecuencias, una gran agitación social y un ejemplo de ello estuvo en la figura del Barquero. Y otro conflicto, local, en la confrontación de las Hermandades de los Rosarios de Mujeres de la Virgen de la Pastora y de la Virgen de la Asunción, que estuvieron a punto de desaparecer. Pero estos fenómenos que los trato en otros momentos, no los reitero aquí.



*La Luna sobre la Presa de Cantillana.*

*Fotografía de Fran Abad. (Administrador del Blog).*

## **DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA**

- El Heraldo, de Madrid, número 561 del 9 de abril de 1844. Periódico político, religioso, literario e industrial
- GARCÍA BENITEZ, A, (2012), La fantasía criminal en la realidad del Barquero de Cantillana, Sevilla, Ediciones Respuesta 2000.

## **LAS ILUSTRACIONES**

- Procedentes de publicaciones del autor.
- Anónimas.
- Fran Abad. Administrador del Blog.